

Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

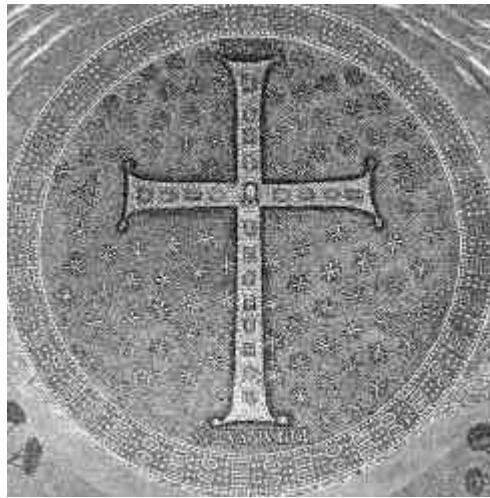


La Opción por Cristo y la extensión universal



Lección 11

Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano



La Opción por Cristo y la extensión universal



Lección 11

Pié de Imprinta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Antón Rotzetter, OFM Cap
 Segunda Edición, 2002
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF,
 Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFM Cap, Antón Rotzetter OFM Cap.

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramírez, ofm;
 Fr. Juan Jairo Rendón, ofm;
 Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Liliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano
 CC 21. Fournier 3169. Suc 37B.
 C 1437DDE Buenos Aires
 Fax (54) 11 4918 8651
 E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Fr. Tomas Kornacki, ofm
 Avenida Heroínas No. 434 Casilla 4880
 Fax (591) 42 250479 - Cochabamba
 E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana do Brasil
 Hna. Maria Vilani Rocha de Oliveira
 Cx. Postal 90174
 25620-970 Petrópolis/RJ - Brasil
 PABX (0XX24) 2242-5247 y 2242-1300
 Fax (0XX24) 2242-7644
 E-mail: ffb@compuland.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm
 Calle 8-45, Zona 12
 Ciudad de Guatemala
 Fax (502) 4770714
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Liliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-75 Santa Isabel
 A.A. 39856 CALI
 Telefax (57) 2 557 48 09
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Fax (53) 7 33 81 78 / 70 41 79
 E-mail: dei@cooc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 Fr. Carlos Azcona, ofm Cap y
 Maria Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 Cl. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2 -
 Fax: (593) 2 584 210 - Quito
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
 Misión Pestell - Villa Manrese
 C.P. 1408
 Puerto Príncipe
 Teléfono (509) 245 45 23
 Fax (509) 284 61 91 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballoalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Teléfono: (5) 554 18 31
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Hna. Inés Leonor Cau Derieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756-B° Capellania
 San Lorenzo
 Teléfono (595) 21 512824
 Fax (595) 21 440021
 E-mail: inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Francisco Zevallos, ofs
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Fax (51) 1 483 15 78
 Lima
 E-mail: cenfra@terra.com.pe
 Francisco Zevallos, ofs
 E-mail: fjzn@terra.com.pe

Puerto Rico:

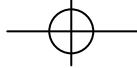
Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Teléfono (787) 730 30 34
 Fax (787) 799 04 27
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofm Cap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12
 Teléfono (1809) 594 1396
 Fax (1809) 598 5976
 Santo Domingo
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofm
 Ariel 5150 - 12900
 Montevideo
 Teléfono (598) 2 3099302
 E-mail: jeronimo@andinet.com.uy



Índice

La Opción por Cristo y la extensión universal

Texto tomado de las Fuentes

Enviados por todo el mundo

A. Introducción

B. Sumario

C. Desarrollo

1. Las convicciones religiosas del siglo 13

- 1.1. Fuera de la Iglesia no hay salvación
- 1.2. La conversión violenta
- 1.3. La tendencia a la teocracia universal

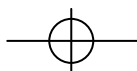
2. Enfoque y extensión universal de Francisco de Asís, nacidos de su firme adhesión a Jesucristo

- 2.1. Fundamentos universales de San Francisco
- 2.2. La unión exclusiva con Jesucristo como razón del enfoque universal
- 2.3. Conversión hacia el punto central
- 2.4. Puentes para una comprensión moderna

D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones







De las Fuentes

Enviados por todo el mundo

Para sorpresa suya, también otros hombres y mujeres querían escoger la forma de vida que Francisco de Asís había descubierto por inspiración divina. Primero fue Bernardo de Quintaval, luego Pedro Catáneo y el simple hermano Gil. Siguieron otros y al final fueron doce hermanos.

Igual número de tribus formaban el pueblo de Israel, y el mismo número de apóstoles quiso tener Jesús, para llevar a todo el mundo la salvación y la vida. Cuando Francisco se dio cuenta de esto, pensó: Somos llamados para todo el mundo; vayamos entonces al centro espiritual del mundo, a Roma, donde vive el Papa; de ahí podemos dispersarnos por todo el mundo, para llevar la paz y la vida de Dios a todo el mundo ...



... Y así lo hicieron: El Papa los acogió y los envió a todo el mundo como testigos del Evangelio. (cf. TC46s.).





Introducción

A.

Extensión universal

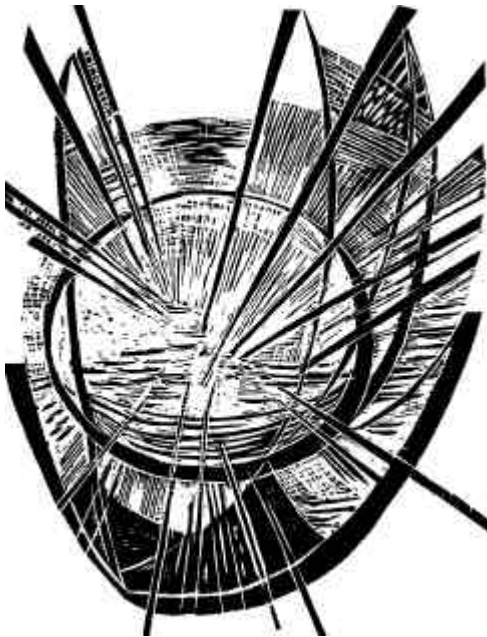
En su carta a los fieles, Francisco escribe: *“Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir y a suministrar las odoríferas palabras de mi Señor ...”* (2 CtaF 2). En su carta a las autoridades de los pueblos les escribe a todos los ‘podestà’ y cónsules, jueces y regidores, en cualquier parte de la tierra, y a cuantos llegue esta carta ... (CtaA 1). También les escribió a todos los custodios de los hermanos menores y a toda la Orden. En el Cántico del hermano Sol (cf. Lecc. 12), él se dirige a todo el universo, a toda la creación! ¿De qué manera podemos entender esta visión universal de Francisco que tan claramente aparece en todos sus escritos?



Sumario

B.

Francisco no puede entenderse sin su época



Francisco también retoma modelos de pensamiento y normas de conducta establecidas. En parte, sin embargo, él las supera con libertad soberana y llega a concepciones y posiciones que se diferencian notablemente de las de sus coetáneos. De esta manera, primero se expondrán las concepciones establecidas en la época, como trasfondo para una mejor comprensión, no sólo de Francisco, sino también de ciertas fórmulas que hoy ya no se entienden o se entienden mal. Una de tales fórmulas, muy común, es la siguiente: *“Fuera de la Iglesia no hay salvación”*, y otra: *“Compelle intrare”* (Fuérzalos a entrar), tiene como consecuencia la conversión violenta. Una tercera fór-

Página 6

Misión y anuncio - Lección 13

mula: "Analogía de la jerarquía celestial y la terrena; Orden terrenal como imagen y semejanza del cielo", también es devastadora por lo que se refiere a una de sus consecuencias, la tendencia a la teocracia universal, un orden político único, con el Papa a la cabeza.

En la segunda parte se tratan los aspectos que se pueden leer directamente en los escritos de San Francisco. Se pueden resumir como la firme adhesión a Jesucristo y por el enfoque y extensión universales. Este enfoque se muestra literalmente en muchas expresiones, pero también en algunas decisiones básicas, que se pueden ver continuamente. La unión exclusiva de Francisco con Jesucristo, como se manifiesta en relación con la cruz, la eucaristía y la Iglesia, se convierte prácticamente en la razón para el enfoque universal. De esto se deduce que la misión en su esencia es la conversión hacia el punto central. De otra manera no se pueden entender las cartas eucarísticas del santo. Al final se trazarán líneas de unión en relación con nuestra comprensión actual.



Desarrollo C.

Las convicciones religiosas del siglo 13 1.

En el siglo 13 se popularizaron diferentes convicciones religiosas que ejercían un poder indiscutible. Puesto que esas ideas hacen parte del trasfondo de la vida de San Francisco, debemos analizarlas más de cerca, para comprender de qué manera Francisco se comportaba respecto a ellas.

Fuera de la Iglesia no hay salvación ("extra ecclesiam nulla salus") 1.1.

Muy solemnemente el Concilio Lateranense IV de 1215, anunciaba: *"Solamente existe una Iglesia universal de los fieles. Fuera de esa Iglesia no se puede salvar ningún hombre. En ella, Jesucristo es al mismo tiempo, sacerdote y ofrenda. Su cuerpo y sangre es sacramento del altar, bajo las formas de pan y vino está contenido de verdad, luego de ser convertido por el poder de Dios, el pan, en el cuerpo y el vino, en la sangre: Para que recibamos del Padre, lo que El asumió por nosotros, y se complete la*

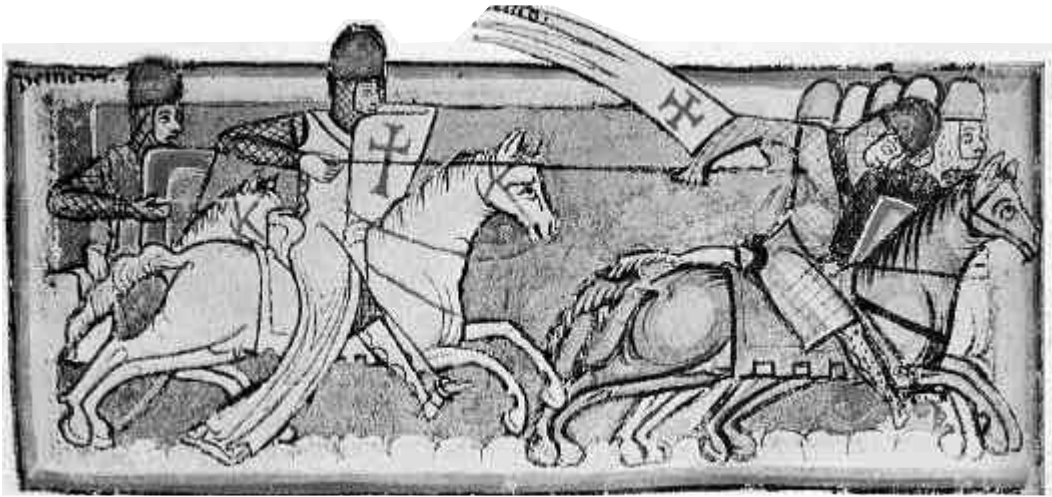


unidad misteriosa" (Denzinger 430). Se debe enfatizar que esta declaración en realidad no hace alusión a las relaciones entre las religiones. La declaración "fuera de la Iglesia no hay salvación", es más bien la confesión de fe que propuso la Iglesia a los cátaros y valdenses, que se ofrecen como alternativa cristiana para la Iglesia y que por eso también se desarrollan como una institución autónoma (sacerdotes, sacramentos). Esa declaración absoluta que se manifiesta en esa frase debe entenderse primero como "intrapolítica", para cristianos bautizados y no debe tomarse como "extrapolítica", para otras religiones. Para Francisco mismo es inimaginable vivir fuera de la Iglesia y sin sus sacramentos. Pero de ninguna manera trata él despectiva o polémicamente a los cátaros o valdenses. Él enfatiza siempre la unión entre universalidad y sacramentalidad. La salvación de los hombres, según él, depende de... *"las nuevas señales del cielo y de la tierra, que son grandes y muy excelentes ante Dios y que por muchos religiosos y otros hombres son consideradas insignificantes"* (1 CtaCus 1). Según Francisco, el destino del mundo depende de la eucaristía como también del bautismo y del sacramento de la reconciliación. En un posterior desarrollo, la frase de confesión de fe del Concilio Lateranense IV lamentablemente se aplicó a otras religiones. Estas, según el Concilio, no tenían ningún valor salvífico positivo, hasta que con el concilio Vaticano II, en el nombre de la voluntad salvífica universal de Dios, fueran reconocidos como caminos de salvación. (cf. Lecc. 15).

La conversión violenta ("Compelle intrare")

1.2.

Las experiencias que la Iglesia hizo en la conversión de los esclavos y con el encuentro con el Islam, llevaron progresivamente a un comportamiento nuevo. En vez de una espera paciente y un anuncio pacífico, ésta recurrió a la violencia. Desarrolló el concepto de una guerra justa, incluso, santa: que el fin santifique los medios. Abusando de la Biblia o por lo menos malinterpretándola (cf. Lc 14,15-24), se quería forzar a las personas a la fe "correcta". Ese pensamiento ya está incluso fundamentado en San Agustín. Uno de los representantes más destacados de esa concepción y a la vez una figura definitiva en toda la Iglesia, es Bernardo de Claraval (+ 1153). De esa manera se realiza cruzada, tras cruzada, tanto en contra del Islam como también contra los movimientos "heréticos" de la Europa de ese entonces. Francisco, y a su manera también Santo Domingo, se apartaron respecto a esto, de las concepciones y prácticas generalizadas de su época. Ellos tienen encuentros con los "infiel" y con los de "otras creencias", en forma razonada y sin violencia (cf. Lecc. 16 y 23).



La tendencia a la teocracia universal

1.3.

Con el Papa Inocencio III (+ 1216), la Iglesia alcanzó su punto máximo de poder político. Pero ese poder necesitaba de una justificación ideológica y teológica. Entre los Franciscanos, también San Buenaventura (+ 1274), contribuyó a esa justificación. Así como solamente existe un Dios creador del mundo, así también, según su concepción, sólo debe haber un representante en lo visible, que debe mandar sobre toda la tierra, el Papa. Al leer los escritos de San Francisco, teniendo presente este trasfondo, nos damos cuenta de que contienen muchos indicios de esto, entre otros, el énfasis repetitivo de las funciones especiales del Papa, un reconocimiento sin crítica de la figura papal concreta, la carta a las autoridades de los pueblos ... Sin embargo se pueden leer los escritos del santo sin esa tendencia teocrática. Es erróneo querer deducir hoy de ese hecho histórico una obediencia especial, que es común en todos los religiosos, o acaso una especial aquiescencia respecto a las disposiciones eclesiásticas centrales o diocesanas. Contra los obispos, casi completamente autónomos, los hermanos menores tenían que recurrir a la ayuda de la máxima autoridad. Sólo la aprobación papal y el otorgamiento de una cantidad de privilegios papales desde 1216, evitaron las prohibiciones de obispos locales contra la Orden o incluso su persecución.





Enfoque y extensión universal de San Francisco de Asís, nacido de su firme adhesión a Jesucristo

2.

Enfoque básico universal de San Francisco

2.1.

El enfoque básico universal es una particularidad notoria en los escritos de Francisco de Asís. Esto se ve claramente en elementos literales:

- Francisco utiliza con sorprendente frecuencia palabras que incluyen positiva o negativamente a “todos” y “cada uno”: abarcador, todo, siempre, quien fuera, dondequiera, solo, ninguno ... En relación con este hallazgo, se puede hablar de una “*universalidad típica de Francisco*” (L. Lehmann).

- La palabra ‘todo’ es utilizada muy frecuentemente por Francisco: “*esto es característico de un temperamento apasionado, pero también de un corazón amplio y una mística que abarca a todo el mundo*” (Th. Desbonnets - D. Vorreux).



- También encontramos en los escritos de Francisco enumeraciones y yuxtaposiciones; nombra grupos singulares, posiciones, santos, hombres y animales (por ej. 1 R 23,6s.; CtaO 2, 38). Su universalidad no es un concepto abstracto y tampoco deja de centrarse en lo individual. Quiere aludir a todos y a cada uno. En la carta a todos los fieles, escribe: “*Puesto que soy siervo de todos, a todos estoy obligado a servir*”, él se lamenta de que “*no puedo visitarlos personalmente a cada uno dada la enfermedad y debilidad de mi cuerpo*” (2 CtaF 2s.).

- Francisco retoma frecuentemente el término bíblico “cielo y tierra”, para abarcar todo (cf. AlHor 7; OfP VII 4). También utiliza términos de la filosofía natural griega, que ven la totalidad en los cuatro elementos (cf. Cant). Por otra parte, él puede quedarse únicamente con lo formal y yuxtaponer cuatro estrofas (cuatro elementos, cuatro rumbos), para entender todo el mundo como un mundo que ora. (cf. AlHor).

- Por último hay que hacer notar la forma como Francisco considera siempre y de manera enfática a “todo el mundo” (cf. Test 4 sig.; 1 R 23, 7-11; 2 CtaF 1 sig.; 1 CtaCus 6 sig.).

La unión exclusiva con Jesucristo como razón del enfoque universal

2.2.

El enfoque básico universal de San Francisco no sólo es un concepto teológico abstracto, sino que nace inmediatamente de la opción de fe por Jesucristo. Incluso se debe decir: La unión exclusiva con el Único, es al mismo tiempo la visión creyente sobre el “todo”. Todo lo podía ver con los ojos de la fe. Muy claramente se ve esto en la oración.

“Mi Dios y Todo” (= Deus meus et omnia). Sólo existe una cosa por la cual vale la pena vivir: Dios. Pero esa única cosa contiene todo, todo el mundo, todas las criaturas, todo lo singular. Cabe hacer notar que las traducciones comunes muestran un descuido. El “omnia” (=todo) no tiene un adjetivo determinativo como la palabra “Deus” (=Dios). Por lo tanto no se debe traducir; “ Mi Dios y mi Todo”. Además el “omnia” es una palabra plural: se refiere a todas las cosas, todas las criaturas, todo lo que existe, todo el mundo (cf. Lecc 10, pag). Las razones cristianas para la concepción universal, aparecen de diversas maneras en los escritos del santo:

- Opción por la cruz** (cf. Test 4s.): En un punto de la historia, en la muerte de Jesús en la cruz, está anclada la salvación de todo el mundo. Según Tomás de Celano, esto incluso se convierte en el motivo decisivo del comportamiento misionero de San Francisco: *Francisco escogió no vivir para sí solo, sino para Aquel que murió por todos, pues se sabía enviado* (1 C 35 = 2 Cor 5,14 sig.). Cuando Dios se entrega por la salvación



del mundo, entonces el discípulo de Jesús debe también atreverse y arriesgar él mismo su vida: la visión meditativa-mística del crucificado, hace ver al mundo entero. Quien sigue a Jesús, debe decidirse por las mismas opciones que El y debe compartir su misión. Francisco tomó esa opción literalmente: Su decisión por “el pobre y humilde Cristo”, lo llevó a escoger para él y sus seguidores, la minoridad. Esto tiene consecuencias amplias para aquellos que se deciden por el camino del Señor como sus discípulos: Anunciar la Buena Nueva a los pobres, “hasta los confines de la tierra”, muriendo y resucitando con Cristo. En el contexto mundial actual significa, para los discípulos de Jesús, que siempre deben ponerse del lado de los pobres y oprimidos, como lo hizo Jesús en su tiempo, y aportar al proceso de liberación de los pobres (cf. Lc 4,18).

- **Opción por la eucaristía** (cf. Adm 1; Test 10): El proceso del pensamiento de San Francisco, es más o menos el siguiente: Dios no es reconocible para nosotros los hombres. El vive en la luz inaccesible (1 Tim 6,16). No existe un puente por el cual el hombre pueda llegar a Dios por sí mismo. Pero Dios construye, partiendo de sí mismo, un puente sobre el abismo: Jesucristo. Francisco no ve otro camino. ¿Pero de qué manera tienen acceso a Jesús los hombres que no son coetáneos suyos, sino que viven mucho después? El acceso para ellos es a través de la palabra y los sacramentos, sobre todo de la eucaristía: *“Nada, en efecto, tenemos ni vemos corporalmente en este mundo del Altísimo mismo, sino el cuerpo y la sangre, los nombres y las palabras, por los que hemos sido hechos y redimidos”* (CtaCle 3). A partir de esto se hace comprensible el que Francisco vea la misión como esencialmente eucarística. En casi todas sus cartas a los diferentes grupos de personas, él expone el significado salvífico de la eucaristía y exige un vuelco radical hacia las nuevas señales del cielo y la tierra (1 CtaCus 1; comp. 2 CtaCus; CtaA 1-6; CtaO 5-33).



- **Opción por la Iglesia:** Se deben tomar las mismas citas de sus escritos para esta opción porque palabra y sacramento tienen una condición que debe incluirse. Esa condición es la Iglesia con sus tradiciones e instituciones. Sobre todo, Francisco une la realidad espiritual de la eucaristía con los hechos institucionales del sacerdocio consagrado, en la Iglesia romana, que él reconoce como única competente para dar a ciertas personas el poder para la realización de la eucaristía. Fuera de ese marco no se puede realizar, según Francisco, la

eucaristía (cf. Test 7-13). Entonces no se puede ver la universalidad de Francisco como puramente “horizontal”, es decir dentro del mundo, sino que debe verse más bien de forma “vertical”, o sea de manera religiosa. Ya no debe haber una devoción encasillada, como tampoco una universalidad mundial inmanente, porque todo está relacionado con Dios. (cf. Lecc. 1, C 2.2).

Conversión hacia el punto central

2.3.

Ya que para Francisco la visión de Jesucristo es liberadora, él se siente llamado a enfatizar en la dirección contraria: el universo debe abrirse hacia el punto central, hacia Jesucristo, hacia la eucaristía, hacia la Iglesia (cf. 2.2). El medio que Francisco utiliza para esto, de ninguna manera es la violencia, sino la oración de penitencia, el llamado a reconocer a Dios como creador, redentor y salvador, volverse hacia él, pues sólo por él hay salvación y vida. Por esto Francisco escribe las diversas cartas a los fieles, a las autoridades de los pueblos, a los clérigos, y a todos los custodios. Para la oración de penitencia él da una base (cf. 1 R 21) y un ejemplo (cf. Cant). Debe surgir una comunidad única y a nivel mundial, que se sabe unida en la alabanza a Dios: *“Por ello, les aconsejo encarecidamente, señores míos, que, posponiendo toda preocupación y cuidado, hagan penitencia verdadera y reciban con grande humildad, en santa recordación suya, el santísimo cuerpo y la santísima sangre de nuestro Señor Jesucristo. Y tributen al Señor tanto honor en el pueblo a ustedes encomendado, que todas las tardes, por medio de pregonero u otra señal, se anuncie que el pueblo entero rinda alabanzas y acciones de gracia al Señor Dios omnipotente.”* (CtaA 6s.). Es significativo, que este llamado no solo se dirige a los pueblos ya cristianos, sino, al menos por su intención, a los de “cualquier parte de la tierra” (CtaA 1). Con este fondo, también es comprensible su viaje a Egipto y el capítulo de su Regla acerca de “los sarracenos y otros infieles” (1 R 16) (cf. Lecc. 7).



Puentes para una comprensión moderna

2.4.

Ese concepto franciscano, sin duda impresiona por su relación entre opción y sinceridad. Y de todos modos, mucho de esto no es realizable para la gente de hoy.

Por esto los siguientes pensamientos servirán de puentes para una mejor comprensión: Con su relación entre opción por Jesucristo y enfoque básico universal, Francisco no quiso hacer declaraciones teológicas sobre las otras religiones. Sería exigirle demasiado a Francisco, si se quisiera esperar de él deducciones y análisis objetivos-teológicos. Respecto a esto, ya hemos progresado mucho desde el Concilio Vaticano II. (cf. *Nostra aetate*; *Evangelii nuntiandi* N° 80; *Redemptor hominis* N° 11 y 13; *Redemptoris missio* N° 28s. y 55s.; Mattli 1978, N° 27). Las otras religiones tienen un valor en sí, son caminos positivos de Dios con la humanidad. En otra Lección se analizará esto más profundamente (cf. Lecc. 15). Obviamente, Francisco no alcanzó a reflexionar acerca del valor objetivo de otras religiones. Pero quien vuelca toda su atención y amor a Jesucristo, como Francisco, experimenta precisamente ese vuelco hacia el Único, como una liberación del todo. Al parecer, Francisco estaba, en ese sentido, impresionado por el mundo del Islam y en Egipto profundizó su sentimiento de la trascendencia de Dios. A ese respecto es muy iluminadora la referencia de San Francisco: *“Como un religioso le preguntara en cierta ocasión para qué recogía con tanta diligencia también los escritos de los paganos y aquellos en que no se contenía el nombre del Señor, respondió: ‘Hijo mío, porque en ellos hay letras con las que se compone el gloriosísimo nombre del Señor Dios. Lo bueno que hay en ellos, no pertenece a los paganos ni a otros hombres, sino sólo a Dios, quien es todo bien’”* (1 C 82). Ese texto es de doble importancia:

- Todo, aun lo que no es explícitamente cristiano, incluso el mundo no-cristiano, está subordinado a Cristo; o dicho de otra manera: también lo no-cristiano puede llevar a deletrear el nombre de Jesucristo.

- No existe un monopolio del bien. Tampoco la Iglesia tiene ese monopolio (cf. Lecc 8), solamente Dios. Y El es libre de dar a todos, lo que a El le pertenece.

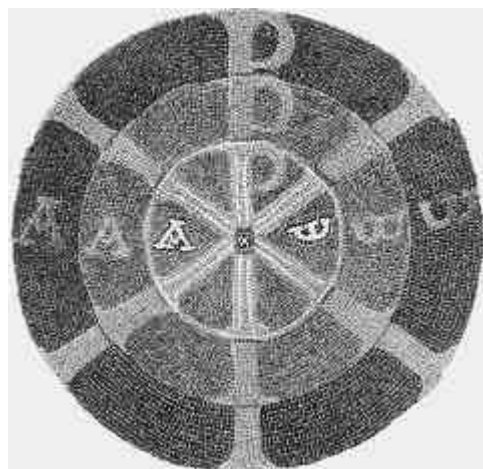
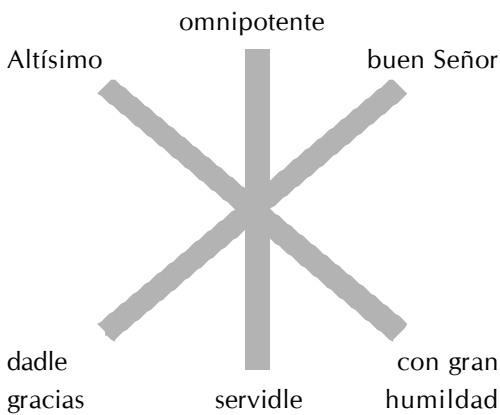
Al analizar el contenido del Cántico del hermano Sol, no se tiene la impresión en ninguna parte de tener en frente un texto exclusivamente cristiano. Podría muy bien ser originario de pensamientos indígenas, africanos u orientales. El carácter cristiano de este texto se hace claro en su estructura formal.

- Siempre aparecen tres adjetivos. El que conoce el estilo medieval sabe que, con frecuencia se utilizaba el esquema triple, justamente en relación con la creación. Buenaventura, un místico apasionado de la Santísima Trinidad, utilizó en la mayoría de sus obras teológicas ese esquema.

- El Cántico del hermano Sol, tiene originalmente 33 líneas. También ese número pertenece a los principios de estilo del pensamiento medieval. Por eso, por ejemplo, la beata Luitgardis de Wittichen (*1348), una franciscana alemana, no quiso recibir más de 33 hermanas; 33 días, formaban para ella una unidad de oración, etc. Se puede suponer que el número de líneas en el Cántico no es casualidad, sino que es un indicio claro acerca del tiempo de vida de Jesucristo y que por eso se entiende como un mundo marcado por él.



- La primera y última línea del Cántico están puestas en una relación especial. Al relacionar las palabras sueltas, se descubre que se forman pares, que normalmente pertenecen a Francisco:



Estos pares de palabras, forman el monograma de Cristo en forma de estrella. Probablemente esto también era intencional. Podemos suponer entonces, que también Francisco quería decir: La creación esta marcada hasta lo más íntimo, por el misterio



de la Santísima Trinidad. El cristiano no puede, al observar la creación, conformarse con una religiosidad común, sino que en todas partes ha de descubrir a Dios, quien se le ha revelado como Trinidad. Es un indicio de que toda la creación está impregnada de Cristo y que la historia del mundo está marcada positivamente por la cruz y la resurrección. Es como si Francisco hubiera estampado lo específicamente cristiano en lo profundo de todo el mundo y hubiera proclamado a Cristo como “dentro del mundo”. La encarnación de Dios es una expresión clara de la cercanía de Dios y de su presencia en el mundo. La visión universal de Francisco está arraigada en esa fe fundamental; Dios, en Cristo, es su punto central en todo. Desde ese centro, puede referirse a todo lo creado como hermano y hermana. Lo que da forma y lo esencial, es lo específicamente cristiano, no tanto el contenido dogmático.

Fuentes eclesíásticas y franciscanas:

Biblia:	1 Tim 6,16
Documentos eclesíásticos:	NA; EN 80; RH 11;13; RM 28s.; 55s. FD Introducc.
OFM - OFMCap - OFMConv:	Mattli 1978, 27



Ejercicios D.

1.

Opina sobre la siguiente declaración de Roger Bacon (+ 1292) acerca de la conversión violenta:

“Todas las personas quieren convertirse en cristianos por las buenas, si la Iglesia quisiera darles la libertad y los dejara participar en paz de los bienes. Pero los príncipes cristianos que trabajan por la conversión, sobre todo los hermanos de la casa alemana, quieren llevarlos a la esclavitud. Eso lo saben los hermanos Predicadores y los Menores en toda Alemania y Polonia. Ellos van a la lucha en contra de los infieles y estos resisten a la violencia, no precisamente porque tengan una mejor fe... La violencia sólo puede llevar al éxito por casualidad, como lo podemos ver en todas las guerras aquí y más allá de los mares. La sabiduría, en cambio, es regida por una ley interna y lleva a la meta que se ha propuesto.” (Roger Bacon, *Moralis philosophia*, citado en: A. Rotzetter, *Crítica a las cruzadas y rechazo al orden feudal en los seguidores de San Francisco*).

Tarea y pregunta:

1. ¿Coincide la opinión de Roger Bacon con la de San Francisco?
2. ¿En qué consisten las diferencias?



2.

El siguiente relato, llamado: “La verdadera y perfecta alegría”, pertenece a los textos más conocidos de San Francisco y fue ampliado luego en el capítulo 8 de las “Floreillas”:

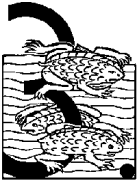


“Cierta día, el bienaventurado Francisco, estando en Santa María, llamó al hermano León y le dijo: “Hermano León, escribe”. Este le respondió: “Ya estoy listo”. “Escribe”, le dijo “cual es la verdadera alegría: Llega un mensajero y dice que todos los maestros de París han venido a la Orden. Escribe: “No es verdadera alegría.” También que han venido a la Orden todos lo prelados ultramontanos, arzobispos y obispos; que también el rey de Francia y el rey de Inglaterra. Escribe: “No es verdadera alegría.” Igualmente, que mis hermanos han ido a los infieles y han convertido a todos ellos a la fe. Además, que he recibido yo de Dios una gracia tan grande, que curo enfermos y hago muchos milagros. Te digo que en todas estas cosas no está la verdadera alegría. ¿Pues, cuál es la verdadera alegría? Vuelvo de Perusa y, ya de noche avanzada, llego aquí; es tiempo de invierno, todo está embarrado y el frío es tan grande, que en los bordes de la túnica se forman carámbanos de agua fría congelada, que hacen heridas en las piernas hasta brotar sangre de las mismas. Y todo embarrado, helado y aterido, me llego a la puerta; y después de estar un buen rato tocando y llamando, acude el hermano y pregunta: “¿Quién es?” yo repondo: “El hermano Francisco.” Y el dice: “Largo de aquí. No es hora decente para andar de camino. Aquí no entras.” Y, al insistir yo de nuevo, contesta: “Largo de aquí. Tu eres un simple y un paleta. Ya no vas a venir con nosotros. Nosotros somos tantos y tales, que no te necesitamos.” Y yo vuelvo a la puerta y digo: “Por amor de Dios, acogedme por esta noche.” Y el responde: “No me da la gana. Vete al lugar de los crucíferos y pide allí.” Te digo: si he tenido paciencia y no he perdido la calma, en esto esta la verdadera alegría, y también la verdadera virtud y el bien del alma.” (cf. Al).

Se puede leer ese texto, bajo el punto de vista de: “La misión como éxito externo” o como: “la misión como la opción por Jesucristo”.

Preguntas:

- 1. ¿Cómo juzga Francisco el éxito externo del trabajo misionero?**
- 2. ¿Qué es lo que sobre todo le importa a Francisco?**



Lee los siguientes dos textos de los escritos papales:

• **Palabras iniciales de la encíclica “Fidei donum” del papa Pío XII., 1957:**

“Las incomparables riquezas que Dios deposita en nuestras almas con el don de la fe, son motivo de inmensa gratitud. La fe, en efecto, nos introduce en los secretos misterios de la vida divina; en ella se fundan todas nuestras esperanzas, y ella, desde ésta vida terrenal, refuerza y consolida el vínculo de la comunidad cristiana, conforme a lo dicho por el Apóstol: Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre (Ef 4,5) Ella es, por excelencia, el don que pone en nuestros labios el himno del reconocimiento: ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? ¿Qué ofreceremos al Señor a cambio de este don divino, aparte del homenaje de la mente, si no es nuestro celo en difundir entre los hombres el esplendor de la verdad divina? El espíritu misionero, animado por el fuego de la caridad, es, en cierto modo, la primera respuesta de nuestra gratitud para con Dios al comunicar a nuestros hermanos la fe que nosotros hemos recibido. Considerando por un lado las innumerables legiones de nuestros hijos que, sobre todo en los países de antigua tradición cristiana, participan del bien de la fe, y por otro, la masa aún más numerosa de los que aún esperan el mensaje de la salvación, sentimos el ardiente deseo de exhortarlos, venerables Hermanos, a sostener con su celo la causa santa de la expansión de la Iglesia en el mundo. Quiera Dios que, como consecuencia de nuestro llamamiento, el espíritu misionero penetre más a fondo en el corazón de todos los sacerdotes, y a través de su ministerio, inflame a todos los fieles.”

• **De la carta apostólica “Evangelii nuntiandi” del papa Pablo VI., 1975:**

“Con el fervor de los Santos”

Nº 80: *“Nuestra llamada se inspira ahora en el fervor de los más grandes predicadores y evangelizadores, cuya vida fue consagrada al apostolado. De entre ellos nos complacemos en recordar aquellos que Nos mismo hemos propuesto a la veneración de los fieles durante el Año Santo. Ellos han sabido superar todos los obstáculos que se oponían a la evangelización. De tales obstáculos, que perduran en nuestro tiempo, nos limitaremos a citar la falta de fervor tanto más grave cuanto que viene de dentro.*

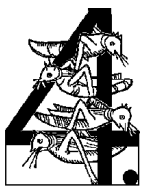


Dicha falta de fervor se manifiesta en la fatiga y desilusión, en la acomodación al ambiente y en el desinterés, y sobre todo en la falta de alegría y de esperanza.. Por ello, a todos aquellos que por cualquier título o en cualquier grado tienen la obligación de evangelizar, Nos los exhortamos a alimentar siempre el fervor del espíritu. Este fervor exige ante todo que evitemos recurrir a pretextos que parecen oponerse a la evangelización. Los más insidiosos son ciertamente aquellos para cuya justificación se quieren emplear ciertas enseñanzas del Concilio. Con demasiada frecuencia y bajo formas diversas se oye decir que, imponer una verdad, por ejemplo la del Evangelio; imponer una vía aunque sea la de la salvación, no es sino una violencia cometida contra la libertad religiosa. Además, - se añade - , ¿para qué anunciar el Evangelio, ya que todo hombre se salva por la rectitud de corazón? Por otra parte, es bien sabido que el mundo y la historia están llenos de "semillas del Verbo". ¿No es pues una ilusión pretender llevar el Evangelio donde ya está presente a través de esas semillas que el mismo Señor ha esparcido? Cualquiera que haga un esfuerzo por examinar a fondo, a la luz de los documentos conciliares, las cuestiones que tales y tan superficiales razonamientos plantean, encontrará una bien distinta visión de la realidad. Sería ciertamente un error imponer cualquier cosa a la conciencia de nuestros hermanos. Pero proponer a esa conciencia la verdad evangélica y la salvación ofrecida por Jesucristo, con plena claridad y con absoluto respeto hacia las opciones libres que luego pueda hacer, - sin coacciones, sollicitaciones menos rectas o estímulos indebidos - , lejos de ser un atentado contra la libertad religiosa es un homenaje a esta libertad, a la cual se ofrece la elección de un camino que incluso los no creyentes juzgan noble y exaltante. ¿O puede ser un crimen contra la libertad ajena proclamar con alegría la Buena Nueva conocida gracias a la misericordia del Señor? ¿O por qué únicamente la mentira y el error, la degradación y la pornografía han de tener derecho a ser propuestas y, por desgracia incluso impuestas con frecuencia por una propaganda destructiva, difundida mediante los medios de comunicación social, por la tolerancia legal, por el miedo de los buenos y la audacia de los malos? Este modo respetuoso de proponer la verdad de Cristo y de su reino, más que un derecho es un deber del evangelizador. Y es a la vez un derecho de sus hermanos recibir a través de él el anuncio de la Buena Nueva de la salvación. Esta salvación viene realizada por Dios en quien El lo desea y por caminos extraordinarios que sólo El conoce. En realidad, si su Hijo ha venido al mundo ha sido precisamente para revelarnos, mediante su palabra y su vida, los caminos ordinarios de la salvación. Y El nos ha ordenado transmitir a los demás, con su misma autoridad, esta revelación. No sería inútil que cada cristiano y cada evangelizador examinase en profundidad, a través de la oración, este pensamiento: los hombres podrán salvarse por otros caminos, gracias a la misericordia de Dios, aunque nosotros no les anunciemos el Evangelio; pero, ¿podremos nosotros salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza -lo que San Pablo llamaba avergonzarse del

Evangelio- o por ideas falsas omitimos anunciarlo? Porque eso significaría ser infieles a la llamada de Dios, que, a través de los ministros del Evangelio, quiere hacer germinar la semilla, y de nosotros depende el que esa semilla se convierta en árbol y produzca fruto. Conservemos, pues, el fervor espiritual. Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo - como Juan el Bautista, como Pedro y Pablo, como los otros Apóstoles, como esa multitud de admirables evangelizadores que se han sucedido a lo largo de la historia de la Iglesia - con un ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir. Sea esta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas. Y ojalá que el mundo actual - que busca a veces con angustia, a veces con esperanza - , pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo”.

Tareas y preguntas:

Compara los dos textos: ¿De qué manera ha cambiado desde 1957 hasta el presente, la concepción de la comprensión misionera? (cf. también “Redemptor hominis” y “Redemptoris missio”, Lecc. 1; ejercicio 4)



4.

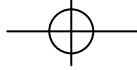
Lee los siguientes textos:

1. *“Por esta perfección, por la cual el mismo rey se acompañará de ti en su tálamo celestial, donde se asienta glorioso en su solio de estrellas: que, despreciando la altura de un reino terrenal, y estimando en poco la oferta de matrimonio con un emperador, te has hecho émula de la santísima pobreza, y con el espíritu de gran humildad y de una caridad ardorosísima, has seguido las huellas de Aquel que mercedamente te ha tomado por esposa. Como sé que estás cargada de virtudes, no queriendo cargarte de palabras superfluas, no seré prolija en mi expresión; aunque a ti no te pare-*



cerá superfluo nada que pueda proporcionarte algún consuelo. Pues solo una cosa es necesaria, (Lc 10,42) y esto único es lo que protesto y aconsejo, por amor de Aquel a quien te ofrendaste como hostia santa y agradable: que, recordando como otra Raquel (cf. Gen 29,16) tu propósito, y mirando siempre tu punto de partida, retengas lo que tienes, hagas lo que haces, y jamás cejes. Con andar apresurado, con paso ligero, sin que tropiecen tus pies ni aun se te pegue el polvo del camino, recorre la senda de la felicidad, segura, gozosa y expedita, y con cautela: de nadie te fíes ni asientas a ninguno que quiera apartarte de este propósito, o que te ponga obstáculos para que no cumplas tus votos al Altísimo (Sal 49,14) con la perfección que el Espíritu del Señor te ha llamado. Y para avanzar con mayor seguridad en el camino de la voluntad del Señor, sigue los consejos de nuestro venerable padre el hermano Elías, ministro general, antepón su consejo al de todos los demás, y tenlo por máspreciado que cualquier regalo. Y, si alguien te dijere o sugiriere algo que te estorbe tu perfección, o que parezca contrario a tu vocación divina, aunque estés en el deber de respetarle, no sigas su consejo, sino abraza como virgen pobre a Cristo pobre. Míralo hecho despreciable por ti, y síguelo, hecha tú despreciable por El en este mundo. Oh reina nobilísima: observa, considera, contempla, con el anhelo de imitarle, a tu Esposo, el mas bello entre los hijos de los hombres (Sal 44,3), hecho por tu salvación el más vil de los varones: despreciado, golpeado, y azotado de mil formas en todo su cuerpo, muriendo entre las atroces angustias de la cruz. Porque, si, sufres con El, reinarás con El; si con El lloras, con El gozarás; si mueres con El en la cruz de la tribulación, poseerás las moradas eternas en el esplendor de los santos y tu nombre, inscrito en el libro de la vida (cf. Flp 4,3; Ap 3,5), será glorioso entre los hombres. Y así obtendrás para siempre, por los siglos de los siglos, la gloria del reino celestial en lugar de los honores terrenos y transitorios, participarás de los bienes eternos a cambio de los perecederos, y vivirás por los siglos de los siglos" (2 Cta 5-22).

2. "Mira - te digo - al comienzo de este espejo, la pobreza, pues es colocado en un pesebre y envuelto en pañales (cf. Lc 2,12). Oh maravillosa humildad, oh estupenda pobreza! El rey de los ángeles, el Señor de cielo y tierra, es reclinado en un pesebre. Y en el centro del espejo considera la humildad: a lo menos, la bienaventurada pobreza, los múltiples trabajos y penalidades que soportó por la redención del género humano. Y en lo más alto del mismo espejo contempla la inefable caridad: con ella escogió padecer en el leño de la cruz y morir en él con la muerte mas infamante. Por eso el mismo espejo, colocado en el árbol de la cruz, se dirigirá a los transeúntes para que se pararan a meditar: ¡Oh vosotros todos, que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor! (Lam 1,12). Respondamos a una voz, con un espíritu, a quien así clama y gime: ¡No te olvidaré jamás, y mi alma agonizará dentro de mí! (Lam 3,20). Y así te inflamarás más y más fuertemente en el fuego de la caridad, oh reina, esposa del Rey celestial!" (4 Cta 19-27).



Preguntas:

1. ¿De qué manera se integró entre Vds., la opción por el “pobre y humilde Cristo” de Clara?
2. ¿Cuáles son las formas de expresión concretas de minoridad en tu fraternidad o grupo?



Aplicaciones

E.

1.

Lee de nuevo el texto del ejercicio 2 “La verdadera y perfecta alegría”.

Preguntas:

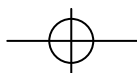
1. ¿Cómo te las arreglas con el fracaso personal y los ataques de fuera?
2. ¿Puedes escribir una actualización parecida en forma de una historia? Entonces realízalo!



2.

M. M. Thomas, cita en su libro acerca del “Cristo reconocido del renacimiento hindú”, las siguientes famosas palabras de Mahatma Gandhi:

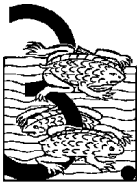
“El mensaje de Jesús, tal como yo lo entiendo, está contenido en el sermón del monte. El espíritu del sermón del monte, bajo condiciones bastante parecidas con el



Bhagavadgita, lucha por gobernar mi corazón. Es este sermón, el que me ha hecho querer a Jesús” (pg. 204). Pero no solamente el sermón de Jesús, sino también su práctica de la no violencia y luego su muerte: “Aunque no puedo pretender ser cristiano en el sentido de profesar la fe, sin embargo el ejemplo del sufrimiento de Jesús es un factor que encaja con mi creencia básica de la no violencia, que guía todas mis acciones mundanas y temporales. Jesús hubiera vivido en vano y hubiera muerto en vano, si no nos hubiera enseñado a vivir toda nuestra vida bajo la ley del amor” (pg. 205).

Pregunta:

¿Qué piensas de este texto en comparación con la afirmación del Concilio Lateranense IV.: “Extra Ecclesiam nulla salus”?



3.

Analiza tu situación social y eclesial.

Pregunta:

- ¿De qué manera puedes vivir allí la visión universalista de Francisco?



4.

Tarea:

Busca citas de la regla y constituciones u otros escritos de tu propia fraternidad o grupo, que reflejen la visión universal de Francisco.

Bibliografía

F.**CASTILLO B, O.,**

“Cristología franciscana, aportes de San Buenaventura”: Cuadernos Franciscanos. No. 118. Cefepal. Chile. 1997. Pp. 77-91.

CHARRON, J.- M.,

“De Narciso a Jesús. La Identificación con Jesús y la integración de la prohibición” . Cap. V: Colección Hermano Francisco. Ed. Aranzazú 1995. Pp 147-186.

ESSER, K.,

“Nadie se enorgullezca, sino gloriése en la cruz del Señor” (Adm. 5):
Selecciones de Franciscanismo No. 39. 1984. Pp. 464-470.

GRANDON, P.,

“Vigencia de la Cristología Franciscana en la coyuntura actual”. Cuadernos Franciscanos, No. 120. Cefepal. Chile. 1997. Pp. 205-215.

LOPEZ ,S.,

“Lectura Cristológica de los escritos de San Francisco. Biografía de Clara y Francisco”: Selecciones de Franciscanismo. No. 39. 1984. Pp. 407-463.

MARTIN VELASCO, J.,

“Cristianismo y Franciscanismo” No. 39. 1984. Pp. 471-490.

MATURA, T.,

“Francisco de Asís, otro Francisco el mensaje de sus escritos”; El Verbo del Padre, tan digno, santo y glorioso. Cap. I. Editorial Aránzazu. Pp. 69-85.

STEINER, M.,

“La mirada de Francisco reflejo de la de Cristo”: Selecciones de Franciscanismo. No. 36. 1983. Pp. 363-374.



Ilustraciones

Portada:

Francisco, Patriarca y Legislador. Autor desconocido. Siglo XVI.

Portada Interior:

La Cruz de la Transfiguración. Mosaico en el Áspide de San Apolinar en Class cerca de Ravena. Siglo 6. Siglo VI.

P. 4 - 5:

Francisco y sus hermanos ante el Papa. Dibujo de La Franceschina, 1929. Segmento.

P. 9: Conquista de Jerusalén. Ilustración Bíblica originaria de 1.200, aproximadamente. Biblioteca Real en La Haga.

P. 10: Francisco. Cántico al hermano Sol

P. 11: Francisco y sus compañeros siguiendo a Cristo por el camino de la cruz. Dibujo de La Franceschina, 1929.

P. 12: De: Antoniuskalender, 6/44

P. 13: Francisco y el Sultan Melek-el-Kamil de Egipto hablando sobre la defensa de la fe. Miniatura realizada conforme a los códigos de la Leyenda Mayor, Siglo XV, Museo Franciscano en Roma.

P. 15: Columna Derecha Arriba. La Santísima Trinidad en el Jardín del Paraíso. Código 2780, Folio 8, Versículo 1423.

Columna Derecha Abajo

Monograma de Cristo.

Mosaico del Baptisterio en Albenga. Siglo V.



Para reflexionar

ermanamiento Universal

La actitud fraternal de Francisco no se debe a que en su vida no se haya topado con resistencias, sino a que supo superar todo tipo de resistencias y de opacidades por el convencimiento profundo de que Dios está en todo y de que todos y todo participamos de un mismo origen y de un mismo destino. Su relación con la humanidad crea una dimensión fraternal, de paz, de promoción, de preocupación, de liberación. Su relación con la naturaleza le lleva a una fraternización cósmica, a una fina cortesía con las cosas, a una cultura del ahorro. Su relación con la historia engendra una gran atención al instante presente, promueve la creatividad, el gran respeto por los valores estéticos y el esfuerzo de una cultura del amor, de la libertad y de la promoción humana.

Francisco, al servicio de la humanidad, no quiso servirse de ellos, sino que los respetaba con gran cortesía y finura, hasta tal punto que Chesterton decía de él que seguramente fue “el único demócrata del mundo completamente sincero”. El santo de Asís transmitió a los suyos su innata simpatía por todo lo humano y lo natural. Por eso no va con el temperamento y el talante franciscanos ser aguafiestas inoportunos, demoleedores, negativos y hostiles sistemáticos. El pasaporte del franciscano para ir libre por el mundo es su incontenible simpatía, su buen humor, su sentido vívido de la fraternidad universal y su misma persona como mensajera de paz y reconciliación humana.

(José Antonio Merino)





ignidad humana, derechos humanos

Te habrás equivocado, Dios, al crear la humanidad con tanta variedad? No nos hubieras podido hacer un poco más parecidos?

Todos con el mismo color de piel, preferiblemente blanca, todos con el mismo idioma, preferiblemente español, todos con la misma religión, preferiblemente católicos, todos con los mismos valores, preferiblemente los nuestros?.

Ya quisiéramos que esto pasara en nuestra simplicidad: Pero Dios no lo quiere así. El es variedad, variedad en persona que se refleja en la variedad de personas, naciones, culturas, en la variedad de lo creado.

Tal variedad es un derecho básico, dignidad básica de la humanidad, pues ella es como Dios.

Tal variedad es rica, bella, refrescante, estimulante, liberadora, vivificante, complementaria, celestial: ella es como Dios.

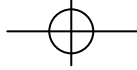
Qué humanidad sería aquella en la cual todos se parecieran a mi, pensarían como yo, actuarían como yo?

En la cual todos tuvieran mis horizontes, mis gustos, mis sentimientos, mis reacciones, mis fantasías (o la falta de ellas)?.

En la cual todos cantaran mis canciones, y ninguna otra; comieran mis comidas, y ninguna otra; amaran mis paisajes, y ninguno otro?

En la cual todos tuvieran mi creencia, y nada más; tuvieran mi esperanza, y nada más; tuvieran mi amor, y nada más?

¡Qué humanidad sería esa ! ¡Qué hombres y mujeres serían esos ! ¡Que cultura sería esa ! ¡Qué religión sería esa ! ¡Qué Iglesia sería esa! Oh, bendita simplicidad.



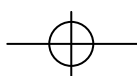
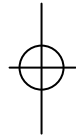
La variedad es rica, bella, refrescante, estimulante, liberadora, vivificante, complementaria, celestial: como Dios.

Y por eso: Déjale al prójimo su forma de ser diferente. Eso es su derecho. Eso es su dignidad. En él se refleja Dios !

No te metas en la obra de Dios al encasillar la variedad de sus creaturas en el camino de tu simplicidad !

Te habrás equivocado, Dios, al crear la humanidad con tanta variedad ó seré yo el equivocado...?".

Heribert Arens
Franciscano Alemán



CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 39856
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)